

2. ANEXOS

ANEXO 11: MUSEO DEL HOLOCAUSTO EN JERUSALÉN

Este museo, llamado “Yad Vashem”, que en hebreo significa “Te daré un nombre inolvidable” (Is 56, 5), erigido en memoria de los 6, 000,000 de judíos sacrificados en la segunda guerra mundial.



Simula un horroroso túnel que evoca los campos nazis de concentración y exterminio.



Pero al llegar al fondo, se encuentra una terraza abierta, que mira al infinito

Allí encontramos dos lugares muy interesantes:



Sala del Recuerdo, con la llama eterna encendida para no olvidar el pasado.



Plaza de la Esperanza, abierta y sin techo, para mirar a los montes de donde viene la salvación (Sal 121,1-2).

En la arquitectura de nuestra vida también estamos llamados a mantener encendida La Llama del Recuerdo para valorar las raíces del pasado y la herencia, así como La Plaza de la Esperanza en que ya amanece un nuevo día y se inicia la primavera, donde todo puede volver comenzar y ser רֵשִׁית - bereshit: “En el principio” (Gen 1,1). Nuestro presente se transforma en Ἐν ἀρχῇ - En arjé (Jn 1,1): un principio, una nueva creación.